

LECCION 48.

ESTADO ANTIGUO DE LA INDIA, COSTUMBRES, ARTES, CIENCIAS, RELIGION DE LOS HINDOOS.

1. UN sacerdocio hereditario nos ha conservado los restos de los conocimientos antiguos de los Hindoos en el idioma sancrito, estinguido ya, y solo inteligible á los bracmanes, ó bramines. El celo de algunos sabios europeos ha abierto últimamente esta fuente de saber, de donde sacamos pormenores interesantes sobre ese pueblo extraordinario, acaso el primero que cultivó las ciencias, é instruyó á todas las naciones de la antigüedad. Apuntaremos brevemente su singular division en castas, su política civil, leyes, progresos en las artes y ciencias, y religion.

2. Todo el pueblo estaba dividido en cuatro órdenes ó castas. La superior, la de los Bramines, se consagraba á la religion y al cultivo de las ciencias: los miembros de la segunda estaban encargados de la conservacion del estado; eran sus soberanos y magistrados en paz, y sus soldados en tiempo de guerra; la tercera se componia de los labradores y comerciantes, y

la cuarta de los artesanos y sirvientes. Estas distinciones son inseparables, y descienden de padres á hijos. Asi cada hombre desde su nacimiento sabe sus deberes, y se consagra á su cumplimiento, que no puede evitar. De aqui nace la permanencia de costumbres é instituciones que caracteriza tan singularmente á esta nacion antigua.

3. Esta clasificacion es un arreglo artificial, que solo pudo nacer en la mente de un legislador de un pueblo civilizado y obediente á un gobierno. Prueba por lo mismo el estado de civilizacion de la nacion Hindoo en los periodos mas remotos de la antigüedad.

4. La política civil de los Hindoos es otra prueba de su antigua civilizacion. En tiempo de Alejandro el Grande estaba dividida la India en reinos poderosos, regidos por monarcas, cuyo dominio no era absoluto; sino moderado por la autoridad superior de los Bramines. En la India ha reinado siempre una especie de feudalismo. Los derechos á las tierras emanan del soberano, á quien pagan un tributo los labradores, que transmiten sus posesiones á sus hijos en los mismos términos. Estrabon y Diodoro notaron en la India tres clases de oficiales; una para arreglar la agricul-

tura, cisternas y caminos; otra para la policía de las ciudades, y la tercera para las cosas de la guerra. Aun conservan esta institucion los príncipes Hindoos.

5. La jurisprudencia del Hindostan es otra prueba de su grande y antigua civilización. El *Ayen-Akberg*, y aun mas la compilacion de las leyes hindoos sacada de los antiguos recuerdos sanscritos por orden de Mr. Hastings, contienen la jurisprudencia de un pueblo refinado y comerciante, que hacia ya del derecho un estudio y una profesion.

6. En la India existen muchos monumentos del estado adelantado de las artes útiles y elegantes en los periodos mas remotos de la antigüedad. Las antiguas pagodas, de vasta estension y magnificencia, ya cortadas en la roca sólida, como en Elefanta y Salsetta, ó al aire, como en Chilamburum y Seringham, las moradas suntuosas de los Bramines, y las antiguas fortalezas de las colinas, construidas con prodigiosa fuerza y solidez, prueban un grande adelanto en las artes. La concurrencia de las naciones mas civilizadas de la antigüedad á la India por lienzos de algodón, henzos finos, y obras de metal y marfil, demuestran que sus fábricas eran superiores á todas las conocidas en Europa.

7. Las últimas traducciones del sanscrito de varias composiciones ingeniosas antiquísimas, como el drama *Sacotala*, el *Hirópadesa*, coleccion de apólogos morales y fábulas, y el poema épico *Mahabarat*, compuesto unos 2.000 años antes de la era cristiana, concurren á probar un adelanto igual en literatura. Por sus obras filosóficas debemos inferir que apenas habia en la filosofia griega un principio que antes no hubiese sido objeto de discusion para los Bramines de la India.

8. Las cifras numerales introducidas en Europa por los Arabes, fueron tomadas por estos de los Indios. Un siglo ha que los matemáticos franceses probaron el asombroso adelanto de aquel pueblo antiguo en la astronomia por un manuscrito siames que contiene tablas para calcular las situaciones de los cuerpos celestes. La serie de tablas astronómicas obtenida de los Bramines por Mr. Gentil, sube hasta una era llamada *Calyougham*, que empieza 3.102 años antes del nacimiento de Cristo. Los Bramines modernos usan estas tablas, é ignoran los principios por que se formaron. Mr. Bailly ha probado que fueron los mismos que hoy se emplean, y que ignoraron absolutamente los Griegos y Caldeos.

9. Finalmente, las opiniones religiosas y

culto de los Hindoos, autorizan la misma consecuencia. En todas las religiones de la India respira un sistema uniforme de supersticion, sostenido por la política mas sagaz con cuantos medios pueden excitar la veneracion de sus sectarios. Los Bramines, elevados sobre todas las clases de hombres, instruidos esclusivamente en los misterios de una religion, cuya investigacion se reputa impiedad en cualquiera otra clase; el asenso implicito á la autoridad de estos Bramines; las ceremonias de su culto, calculadas para herir la imaginacion y afectar las pasiones, todo concurre á fortificar esta supersticion poderosa, y dar á sus sacerdotes un ascendiente supremo sobre el espíritu de los pueblos. Pero estos sacerdotes ilustrados despreciaban en su interior aquella absurda teologia, y sus escritos demuestran que abrigaban concepciones racionales y elevadas del Ser Supremo, y del orden y conservacion del universo.

10. En fin, es muy probable que la India fué la grande escuela de que sacaron las primeras naciones civilizadas de Europa sus conocimientos artisticos, científicos y literarios.

LECCION 49.

DE LA CHINA Y DEL JAPON.

1. A fines del siglo XIII, reinaban los descendientes de Gengis-kan en China, Persia y la mayor parte de la India. La dinastía tártara que se estableció en la China bajo el nombre de *Yven*, no alteró sus leyes y sistema de gobierno, que existía de tiempo inmemorial. Reinaron nueve monarcas consecutivos de esta raza, sin que los Chinos intentasen sacudir el yugo de los Tártaros. A mediados del siglo XIV el carácter odioso y despreciable del último de estos soberanos, y las sangrientas disputas de los lamas y bonzos, sublevaron á los pueblos, que echaron del trono al tártaro, y restablecieron á sus príncipes nacionales, cuya dinastía restaurada se llamó *Ming*. Pero á mediados del siglo XVII aprovecharon los Tártaros la rebelion de una provincia, y reconquistaron facilmente el imperio. El emperador se encerró en su palacio, y se ahorcó, despues de haber dado muerte á toda su familia. Estos Tártaros ocupan hoy el trono de la China, y observan la misma conducta sábia de conservar intactas las leyes, política y costum-

bres de los Chinos, que bosquejaremos en la leccion siguiente.

2. Los Portugueses descubrieron el imperio del Japon como á mediados del siglo XV. El carácter sencillo y franco de este pueblo industrioso y civilizado fomentó la concurrencia de los estrangeros á sus puertos; y los Españoles, despues que obtuvieron la soberanía de Portugal, hicieron con el Japon un comercio ventajoso, que el emperador promovió con celo, hasta que le alarmaron la ambicion y proselitismo insaciable de los Españoles. Bajo el pretexto de convertir á los Japoneses de su idolatría, se introdujo un vasto número de misioneros, y presto la mitad de la poblacion odió á la otra con todo el furor que inspira el fanatismo religioso, de modo que el emperador tuvo que prohibir los progresos de aquel peligroso proselitismo. Sin embargo, continuó libre el comercio, hasta que se descubrió una formidable conspiracion de los Españoles, para destronar al emperador y apoderarse de su gobierno. Decretóse la espulsion de todos los Españoles y Portugueses, que resistieron hasta que se les venció á fuerza de armas. Desde entonces quedaron escluidas de los puertos del Japon todas las naciones europeas. Solamente los Holandeses, que descubrie-

ron la conspiracion de los Españoles, tienen el privilegio de desembarcar en una isla pequena para comerciar, despues de jurar que no profesan la religion de los Portugueses.

3. La religion del Japon, establecida por Saka siglos antes de nuestra era vulgar, promete penas y recompensas mas allá del sepulcro, y estiende la humanidad hasta á los brutos. Los Japoneses creen en los sortilegios, tienen sus pruebas de fuego y peregrinaciones, y como los Griegos y Romanos, elevan sus héroes al cielo. Su pontífice, como el de la moderna Roma, tiene el derecho de hacer esta apoteosis. Los filósofos del Japon miran el suicidio como accion libre y generosa, cuando no daña á la sociedad, y por lo mismo aquellos isleños no dificultan mucho clavarse un puñal en el pecho. El pueblo en general se alimenta con arroz y legumbres, pescado y frutas, porque el dogma de la metemempsis le hace abstenerse de la carne de los animales.

4. El Japon ha presentado por espacio de unos veinte y cuatro siglos, un gobierno semejante al de los califas. Los pontífices han reunido allí el imperio al sacerdocio por mas tiempo que en ningun otro pueblo, pues su série sube á mas de diez

siglos antes de la era vulgar. Pero los seculares se introdujeron poco á poco en el gobierno, y al cabo se apoderaron de él á fines del siglo XVI, aunque sin atreverse á destruir la raza y el nombre de los pontífices—reyes. El emperador eclesiástico, llamado *Dairi*, es un ídolo reverenciado siempre, y el general de la corona, que es el verdadero emperador, le tiene en una prision respetuosa. Los progresos de la doctrina de Confucio han influido mucho en la decadencia de esta teocracia.

LECCION 50.

ANTIGUEDAD DEL IMPERIO CHINO,
ESTADO DE SUS ARTES, CIENCIAS,
COSTUMBRES, GOBIERNO Y LEYES.

1. VOLTAIRE, Raynal y otros panegiristas exáltados de los Chinos, aseguran que su imperio ha subsistido por mas de cuatro mil años sin ninguna alteración material en sus leyes, costumbres, idioma y aun en el modo de vestirse, y para probarlo apelan á una série de eclipses enlazados con la historia, todos calculados exáctamente por 2.115 años antes de Cristo. Es fácil calcular eclipses pasados desde el tiempo pre-

sente hasta cualquier periodo que se fije, y dar así á una historia ficticia de principio á fin, su cronología de eclipses reales. Para dar fuerza á esta prueba, debería demostrarse que estos eclipses fueron notados en los años en que sucedieron; pero esto no se ha hecho ni se hará, pues todos convienen en que los recuerdos regulares históricos en la China, solo llegan al siglo tercero antes de la era cristiana. Los Chinos modernos ignoran los movimientos de los cuerpos celestes, y son incapaces de calcular eclipses. Por lo mismo, es probable que los jesuitas calcularon dicha série para congraciarse con el emperador y lisongear la vanidad nacional. Adviértase que los jesuitas presidieron el tribunal de matemáticas en la China por mas de 200 años.

2. Pero si los anales auténticos del imperio suben hasta el siglo tercero antes de Cristo, y recuerdan ya entonces una civilización adelantada, se debe confesar que los Chinos son un pueblo de los mas antiguamente civilizados, y que han conservado con la mayor constancia sus leyes, gobierno y costumbres. Sir G. Jones conviene en esto, y atribuye su origen á los Hindoos, fundado en unos recuerdos antiguos sanscritos, que hablan de la emigra-

cion de unos militares [*Chinas*] de la India á los países al oriente de de Bengalia. El estado estacionario de las artes y ciencias en China, prueba que no han originado de su pueblo, y muchas peculiaridades en las costumbres, instituciones y religion popular de los Chinos, tienen afinidad próxima con las de los Hindoos.

3. El gobierno de China es una monarquía absoluta, en que el sistema patriarcal impone la subordinacion mas estricta á todos los miembros de aquel vasto imperio, cuya poblacion se calcula en 150 millones. Cada padre es absoluto en su familia, y puede imponer á sus hijos cualquiera pena, excepto la de muerte. El mandarin del distrito es absoluto, con derecho de vida y muerte sobre todos sus habitantes, pero las sentencias capitales no pueden ejecutarse sin la aprobacion del emperador, cuyo poder es absoluto sobre los mandarines y todos los vasallos del imperio. Para que el pueblo ame este despotismo, se reserva el soberano el socorro de los pobres y la reparacion de las calamidades públicas ó infortunios individuales, que le hacen mirar como padre de su pueblo y una divinidad bienhechora.

4. Otra circunstancia que le favorece es que en China todos los honores se con-

feren al mérito, en particular al literario, y en el nombramiento de los mandarines civiles, que son los jueces y magistrados, solo se atiende á su aptitud. Ningun empleo es hereditario, por lo que se abre una carrera inmensa al último súbdito. Las leyes penales de China son muy severas, pero el emperador puede dispensar su ejecucion. Los tribunales se rigen por un cuerpo de leyes escritas antiquísimas, fundadas sobre la base de la justicia y equidad universales. Un tribunal juzga las cualidades de los mandarines; otro arregla la moral del pueblo y las costumbres nacionales; otro es el de los censores, que revisa las leyes, y examina la conducta de los magistrados y jueces, y aun la del mismo emperador. Estos tribunales se componen por mitad de Chinos y Tártaros.

5. Las ciencias han permanecido estacionarias en China por muchos siglos, y hoy estan atrasadísimas. El idioma chino parece opuesto á investigaciones especulativas, pues no tiene inflexiones regulares, y espresa con dificultad las ideas abstractas. En vez de usar las combinaciones infinitas de un corto número de caracteres alfabéticos, espresan cada palabra con una figura peculiar, y de esta complicacion resulta que un sábio chino apenas llega á saber leer

y escribir en la vida mas larga y laboriosa. Ya hemos notado su ignorancia en las matemáticas y la astronomía. En física no pasan del conocimiento de los hechos aparentes. Jamas se elevan á principios, ni menos forman teorías. Sus conocimientos en medicina son limitadísimos, y mezclados con la mas ridícula supersticion. Casi nada saben de anatomía, y jamas se han aventurado á amputar un miembro, ó reformar una fractura.

6. Las artes útiles y elegantes han permanecido tan estacionarias como las ciencias. Muchos siglos ha que llegaron á cierto punto, de que jamas han pasado. Se dice que los Chinos fabricaban el vidrio ha 2.000 años, y sus cristales son inferiores hoy á los europeos, y no los usan en las ventanas. Cuentan que de tiempo inmemorial conocian la pólvora; pero jamas la usaron hasta que los instruyeron los Europeos. Se afirma que inventaron la imprenta en tiempo de Julio César, y aun no saben usar caracteres movibles, é imprimen con trozos de madera. Cuando se les enseñó el uso de la aguja náutica, dijeron que lo sabian, pero que no habian tenido ocasion de usarla. La pintura es en la China una mera imitacion mecánica, sin gracia, espresion, ni aun exactitud de proporcio-

nes, y sin la mas leve idea de las reglas de la perspectiva. En sus esculturas é imágenes de sus ídolos, parece que se deleitan los artistas chinos en la deformidad y extravagancia. Su música no tiene principios científicos, carece de semitonos, y sus instrumentos son imperfectos é imposibles de templar. La arquitectura china tiene variedad, ligereza y aun elegancia, pero carece de grandeza y belleza simétrica.

7. En algunas artes han llegado los Chinos á la excelencia, como en la agricultura. No hay en todo el imperio un pedazo de tierra erial. El emperador es el gefe de los agricultores, y cada año ara por sí mismo. Los jardines en que los Chinos han hermoseado admirablemente la naturaleza rural, han sido objetos de imitacion inferior para los Europeos. La fábrica de la porcelana es una invencion original de este pueblo, y los Europeos, aunque les superan en la forma y adorno de los utensilios, jamas han podido igualarles en la excelencia del material.

8. Se dice que los libros de Confucio contienen un sistema admirable de moral; pero como sus principios universales estan fundados en la naturaleza humana, deben ser los mismos en todas partes, y asi no pueden inferirse las virtudes de un pueblo

de las teorías de sus filósofos. La educación y el ejemplo deben influir, en China como en todas partes, en las costumbres de las clases superiores. Se dice que las clases bajas son inmoralísimas, y su conducta perversa. No conocen mas principio que el interés propio, ni mas restriccion que el miedo al castigo.

9. La religion de los Chinos varía en los diferentes rangos de la sociedad. El estado no tiene religion alguna. El emperador y los mandarines superiores profesan la creencia del *Tien*, soberano del cielo y de la tierra, á quien adoran sin prácticas de idolatria. El Lama del Thibet es respetado como el gran sacerdote ó profeta de la divinidad. En la leccion 46 mencionamos este ídolo vivo, prodigio de la supersticion humana. Hay otra secta llamada *Taosse* que cree en la mágia, la agencia de los espíritus, y el conocimiento de lo futuro. Otra es la de *Fo*, salida de la India, cuyos sacerdotes son los bonzos, y cuya doctrina fundamental es que todo salió de la nada y ha de volver finalmente á la nada; que antes deben todos los animales sufrir una série de transmigraciones, y que siendo la principal felicidad del hombre acercarse lo mas posible á su aniquilacion, es preferible la ociosidad á la ocupacion,

qualquiera que sea. Esta secta adóra una porcion de ídolos repugnantes y horribles.

10. Los Chinos tienen sus libros sagrados que llaman *Kings*, como el *Yking Chouking*, &c. que entre algunos preceptos sanos de moral contienen muchos misterios, supersticiones pueriles y absurdos. Se usan en particular para adivinar los acontecimientos futuros, ciencia que parece el *ultimatum* de los filósofos chinos. Solo para este objeto observan los cuerpos celestes. Las variaciones del tiempo, el hacer ú omitir ciertas ceremonias, la ocurrencia de ciertos acontecimientos en determinados tiempos y lugares, se cree que influyen en lo futuro, y por lo mismo se observan y anotan cuidadosamente. Se dice que el gran Confucio, padre de la filosofia china, inventó las reglas para interpretar estos agüeros, 500 años antes de la era cristiana.

11. En conclusion, los Chinos forman un pueblo singular, de incuestionable antigüedad y civilizacion primitiva; pero la duracion extraordinaria que dan algunos autores modernos á su imperio, no se apoya en pruebas sólidas; y sus costumbres, leyes, gobierno y adelantos en las artes y ciencias, no merecen los elogios superlativos que se les han prodigado. No es muy buena la

administracion de un pais en que con una poblacion respectiva menor que la de varios reinos de Europa, tienen los padres que abandonar á sus hijos, en pasando de cierto número. La gran muralla, que excita la admiracion de los panegiristas de los Chinos, es el mayor monumento de su estupidez. Mucha debe ser la abyeccion y flaqueza mental de un pueblo de 150.000.000 de hombres que para defenderse de algunas hordas nómades no ha hallado otro medio que alzar un muro de mil millas por sobre rios, montes y precipicios: obra estupenda, que no lo ha librado de que lo subyuguen repetidas veces los Tártaros, que cuando no han reinado en la China, han sabido llevarse prisionero al emperador á sus desiertos, y cobrar por él inmensos rescates. (1444.) Que se nos diga si esta nacion con su estéril antigüedad, y su civilizacion estacionaria, no dá la idea mas completa de un pueblo autómata.

LECCION 51.

REINADO DE FELIPE II. REVOLUCION DE LOS PAISES-BAJOS. ESTABLECIMIENTO DE LA REPUBLICA DE HOLANDA.

I. DESPUES de una breve ojeada á los reinos asiáticos, volvemos á la historia de Europa en el siglo XVI.

En tiempo de Felipe II, sucesor de Carlos V, sostuvieron en Europa el equilibrio del poder España, Francia, Inglaterra y Alemania, todos paises muy florecientes y respetables por los talentos de sus soberanos ó su fuerza interior. Isabel, Henrique II y Felipe II eran políticos hábiles, aunque la política de Felipe era mas tortuosa y menos varonil y heróica que la de sus rivales. Felipe era entonces soberano de España, las dos Sicilias, Milan, los Países-Bajos, y disponia de los tesoros del Nuevo-mundo. Tambien tuvo algunos años á su disposicion el poder de Inglaterra, por su casamiento con Maria, hermana mayor y predecesora de Isabel.

2. El papa Paulo IV, zeloso del poder de Felipe, se alió con Henrique II de Francia para quitarle á Milan y las dos Sici-